Dinámica en la enseñanza de lenguas extranjeras y la necesidad de un material didáctico empático

De la planificación a la práctica en el aula

Leandro da Silva Capilluppi
Servicio Social del Comercio, SESC RJ

No escribo para tener éxito, sino por mi pasión por las ideas y la vida.
Augusto Cury (2016)

El objetivo de este trabajo es llevar a la mesa docente una reflexión sobre un proceso tan rutinario como necesario, que va desde la planificación de la clase, pasando por la elección del material didáctico que está a disposición del profesional docente, hasta su aplicación real, en tiempos de clases presenciales con grupos que exigen actuaciones cada vez más cautivadoras y creativas de este profesional de la educación que, además de colaborar con sus conocimientos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, necesita desarrollar la capacidad de percibir el atractivo por conocimientos intrínsecos a los discursos, posturas y comentarios de los estudiantes.

Amalgamado con los discursos asertivos del profesor Paulo Freire, para quien los docentes deben estar convencidos de que la transformación es posible a partir de una relación anclada en el respeto mutuo entre todos los participantes de las actividades propuestas, en la fuente de la metodología y la aplicación práctica de este estudio hay el reflejo de valiosos textos investigados a lo largo de la redacción de este trabajo, donde se observa que además de la actitud docente y estudiantil, muchos de los instrumentos y materiales disponibles pueden ser vistos como obstáculos para algunos profesionales.

El trabajo empírico de este trabajo se basará en la experiencia adquirida con grupos de Lengua Extranjera, más específicamente de Lengua Española, formados en el Serviço Social do Comércio de Río de Janeiro (Sesc RJ), a partir de septiembre de 2015, cuando la empresa inició sus actividades en todo el estado de Río de Janeiro con grupos de Lengua Inglesa. y Lengua Española. El escenario y las expectativas eran positivas, pero allí había un profesional del aula completamente programado por la práctica de cursos en franquicia, con actividades cronometradas, material obligatorio y nada personalizado. Se necesitaba urgentemente una mente abierta para que las prácticas en este nuevo horizonte trajeran los resultados esperados por los autores del proyecto. Ahí vimos la necesidad de crear un material didáctico que le hable al estudiante que lo utilizará y los resultados que se están obteniendo se basarán en esta experiencia. Empezamos a utilizar material de calidad, pero genérico, producido fuera de Brasil y comenzamos a desarrollar el material didáctico pensando en nuestro público objetivo —estudiantes y profesores brasileños de Río de Janeiro— y en la metodología comunicativa que hemos aplicado.

En su artículo de 2016, la maestra en Letras Elaine Gomes Viacek Oliani se refiere a la confrontación de diferentes puntos de vista como esencial para el desarrollo del pensamiento lógico. Por lo tanto, la iniciativa de elaborar este texto surgió de la constatación, la reflexión y la necesidad de poner en agenda que, en primer lugar, toda la producción previa de un profesional de la educación, y aquí hablamos de los no tan positivamente famosos planes de estudio, basados en investigaciones, la producción creativa nunca será en vano, siempre contribuirá, mínimamente, a labrar el terreno fértil que es nuestra enseñanza. En segundo lugar, los profesionales de la educación necesitan aprender que necesitan reaprender cada día, y aquí me dirijo especialmente a un grupo de profesionales con una trayectoria consolidada, con muchas experiencias positivas, a quienes invito a salir de su lugar de comodidad y estancamiento para vivir una experiencia de reinvención, saliendo de sus capullos de sabiduría para tomar alas multicolores, con nuevos ángulos de visión, nuevas velocidades de vuelo y con miles de nuevos lentes, tal como las encantadoras mariposas que, tan hermosas y atractivas, salen de la categoría de insectos en el imaginario colectivo. imaginación, por una especie de capricho artístico de la naturaleza. Nuestra profesión, al ejercerla, necesita encontrar un nuevo nivel en la mente de la sociedad.

Esta presentación abordará la asertividad en el uso de una planificación que dialoga con la teoría, sin calcificarse en la academia. Las expectativas de los profesionales de lenguas extranjeras frente a las nuevas generaciones de estudiantes y la práctica en el aula y, en consecuencia, los resultados que vemos en la vida de cada uno de nuestros estudiantes.

Palabras clave: Dinámica. Enseñando. Lengua extranjera. Necesidades. Material didáctico. Empatía. Español.

ENSEÑAR LE (LENGUA EXTRANJERA) VS. ENSEÑAR EN LE

Idiomas Sesc fue un proyecto que nació con el deseo de brindar a los comerciantes y sus dependientes -principal público objetivo de la institución- y a la población en general la oportunidad de aprender LE gratuitamente de una manera cualitativa y contextualizada, en la que el estudiante pudiera percibir la efectividad de su inversión de dedicación y tiempo. Se creía que querría estar allí ya que sabría por qué estaba en el aula. Tuvimos un éxito parcial, pero la elección de un material global, producido para un público internacional, desde orientales hasta latinos, se convirtió en una trampa para el profesor que había recibido orientación para que sus clases fueran contextualizadas, creativas y, sobre todo, colaborativas, pero nos dimos cuenta que si continuamos por este camino seríamos un curso más entre tantos otros, impartiendo solo LE. Y Freire (1970) lo explica cuando habla de «educación bancaria», cuando el conocimiento se deposita en el estudiante y, al final, se le entrega un certificado de que podrá utilizar todo lo recibido en todo el mundo. Al abordar el día a día del público que frecuenta el Sesc, nos dimos

cuenta de que lo que querían era tener experiencias en LE, ya que para eso iban allí. Entendimos que el entorno del Sesc proporciona a todos sus frecuentadores experiencias únicas, a veces inolvidables, y un curso ofrecido por el Sesc no podría ofrecer menos, fue entonces cuando cambiamos de rumbo y comenzamos a pensar en materiales didácticos más intencionales.

En el entendido de que enseñar LE (darle al estudiante un repertorio de vocabulario y gramática para que lo use cuando quiera o necesite) no era suficiente. Quería experimentar ese aprendizaje, fuera lo que fuera, nuestros instructores necesitaban comprender la diferencia de la enseñanza en LE, ya que eso era lo que nuestra audiencia pedía. Experimentar LE es diferente, es extraordinario y suele ser inolvidable.

Cuando hablamos de alfabetización y alfabetización en LE también podemos aplicar la experiencia freireana y ser asertivos en el resultado final. Cuando trabajamos con lo que llena la conciencia del alumno, sacamos el inconsciente a la superficie de forma completamente natural y abierta para recibir el nuevo elemento, para agregarlo con diferentes sonidos. El conocimiento base será libre para ampliar sus paradigmas.

«La lectura del mundo precede siempre a la lectura de la palabra y la lectura de ésta implica la continuidad de la lectura de aquél». Entonces, naturalmente, los estudiantes también pueden alfabetizarse en LE Cuando el profesor le da al alumno el protagonismo en el aula, sin renunciar a la dirección del espectáculo de aprendizaje, éste se da cuenta de que ya tiene todo el significado en su interior, y comienza entonces a desarrollar el significante en su interior.

El papel de la lengua materna

La lengua materna, o lengua nativa, juega un papel fundamental en la enseñanza de lenguas extranjeras. La relación entre la lengua materna del estudiante y la lengua extranjera a aprender es compleja y puede afectar significativamente el proceso de aprendizaje, positiva o negativamente.

La lengua materna sirve como base para el aprendizaje de una lengua extranjera. Los estudiantes a menudo transfieren habilidades lingüísticas, como la comprensión de la estructura gramatical y el vocabulario, de su lengua materna a la lengua extranjera. Esto puede ser una ventaja, ya que pueden utilizar su familiaridad con su lengua materna como punto de partida. En el caso de la lengua española, esta habilidad es positiva en relación a la lengua brasileña, pero no podemos decir lo mismo en relación al chino, por ejemplo.

La lengua materna sirve como base inicial para comprender las estructuras lingüísticas, las reglas gramaticales y los patrones de comunicación. Conocer el propio idioma puede facilitar la comprensión de conceptos similares en una lengua extranjera y en algunos casos esto puede resultar un obstáculo para el desarrollo de la LE.

Al comprender la cultura detrás de su lengua materna, los estudiantes pueden comparar y contrastar estos aspectos culturales con la lengua extranjera, lo que puede mejorar su comprensión general de la nueva lengua. Además, por supuesto, de ser un factor para ampliar horizontes y permitir que acojan unos a los otros.

Sin embargo, la lengua materna puede provocar interferencias en el aprendizaje de una lengua extranjera. Los errores gramaticales, la pronunciación e incluso los patrones de pensamiento pueden verse influenciados por la lengua materna, los estudiantes pueden aplicar estrategias de aprendizaje exitosas utilizadas en la lengua materna a la lengua extranjera. Esto incluye habilidades lectoras, técnicas de memorización y comprensión auditiva, que pueden ser una ventaja en el aprendizaje, o no tanto. Para ello, el educador necesita observar, recopilar y analizar datos para saber en qué medida la lengua materna puede aplicarse positivamente a un grupo e individualmente.

Como recurso inicial, el uso de la Lengua Materna puede aumentar la confianza del estudiante al iniciar el proceso de aprendizaje de una LE y puede motivarlo a buscar un crecimiento en su nivel de conocimiento de la lengua de destino.

PLANIFICACIÓN

> A veces no se trata de usar los dispositivos que tenemos para ver más lejos,
> sino de darnos cuenta de que necesitamos cambiar de dispositivo
> para ver lo que ya estaba frente a nuestros ojos.
> *Latín en polvo* - Caetano W. Galindo

La planificación del aula juega un papel central en la calidad de la educación. Es el proceso que permite a los educadores organizar y estructurar el ambiente de aprendizaje, determinar los objetivos de enseñanza y elegir las estrategias pedagógicas más apropiadas para lograr estos objetivos.

Planificar un aula eficaz que promueva un entorno de aprendizaje estimulante y productivo es un desafío complejo que requiere la integración de la teoría y la práctica. Reconocemos la importancia de la planificación del aula, desde las bases teóricas hasta la aplicación práctica.

Quienes planifican muchas veces esperan no verse sorprendidos por las sorpresas cotidianas, pero una buena planificación no evita que un barco balancee en alto mar y mucho menos evita un maremoto. Dicho esto, el éxito de un programa también se da cuando se anticipan posibles contratiempos, con la certeza de que si llegan sabrán actuar.

Como educadores, invitamos a reflexionar que una planificación bien diseñada no sólo ayuda a alcanzar los objetivos educativos, sino que también puede

promover un entorno de aprendizaje estimulante. ¿Pero cómo? El «cómo» no se aborda en la mayoría de las explanaciones en las muchas aulas brasileñas. Los estudiantes universitarios aprenden a elaborar un plan de lección perfecto, pero no son conscientes de qué parte de ese documento se convertirá en realidad.

Uno de los riesgos de un profesional de la educación es apoyar y desarrollar a toda su clase a partir de una planificación, creyendo que nada puede salir mal, nada se desviará. La planificación representa el puente que conecta la teoría educativa con la práctica pedagógica. Si eliges una o más rutas para preparar el plan de lección, confías en las rutas previamente investigadas, en los mapas impresos y en los equipos recogidos, separados para la realización, pero olvidas que el mar y el viento son impredecibles y pueden no actuar de acuerdo con pronóstico del tiempo. Este es un retrato del aula, donde tratamos con seres pensantes, cada uno con sus problemas, en días felices y no tanto, sanos y a veces padeciendo alguna enfermedad, con las cuentas pagadas y muchas veces no. ¿Cada actividad que pensamos realizar prevé esta receptividad múltiple?

Nérici (1991) afirma que el plan de lección tiene como objetivo implementarlo en la práctica. Lo que no se debe dejar de lado es la posibilidad de que dicha implementación no se produzca y lo que parece que va mal, si el docente tiene el sentimiento correcto, pueda convertirse en algo sorprendentemente oportuno y favorable. Paulo Freire (1992) afirma que «la enseñanza es un acto creativo, un acto crítico y no mecánico» y que «la curiosidad del profesor y de los estudiantes, en acción, está en la base de la enseñanza-aprendizaje». Ante esto, se cree que la imprevisibilidad debe ser el nuevo café del maestro y hay que sumar dosis de resiliencia a los innumerables vasos de agua que nos hidratan y calman a diario, entre una clase y otra.

Por otro lado, los profesionales de la educación no deben confundir la libertad de creación con el libertinaje a la hora de elaborar su plan de estudios, ya que uno no elimina al otro. Como afirmó John Dewey, uno de los pioneros de la pedagogía progresista, «la buena educación debe tener en mente la verdadera libertad, la libertad de actuar de acuerdo con el conocimiento y la conciencia».

Los conductores pueden elegir la dirección a tomar para un viaje desconocido, que tantas sorpresas puede traer a todos los miembros de la tripulación, pero el coche circulará mejor por una carretera asfaltada. El profesor necesita allanar el camino, aunque, en medio del viaje, los alumnos piensen en aprovechar atajos que puedan llevarlos más rápido a su destino, o no. Pueden darse cuenta de que se pueden y, a veces, es necesario tomar nuevos destinos, por caminos diferentes. Atajos no imaginados por el maestro, pero que, sorprendentemente, pueden adaptarse mucho mejor al viaje emprendido. Al fin y al cabo, el proceso de enseñanza-aprendizaje es un viaje, con una dirección, con un punto de partida y un punto de llegada, pero el viaje sí puede sorprender a todos, no podemos tenerlo todo bajo control. El factor sorpresa en el salón de clases es seguro.

LA FUENTE DE LA PLANIFICACIÓN: LA TEORÍA VS. LA PRÁCTICA

Fundamentos teóricos de la planificación del aula

La planificación de las lecciones requiere una integración previa y efectiva entre teoría y práctica. Si bien la teoría ofrece las bases conceptuales y pedagógicas, la práctica, en este momento, es la expectativa de aplicar estos principios en el contexto real del aula. La sinergia entre teoría y práctica es lo que permite a los educadores crear entornos de aprendizaje significativos donde los estudiantes puedan desarrollarse plenamente.

La teoría de la planificación previa al aula no siempre ofrece directrices innovadoras para los educadores. John Dewey afirmó que «la educación no es preparación para la vida; la educación es la vida misma», lo que enfatiza la idea de que la planificación del aula debe construirse sobre la comprensión de las necesidades, intereses y experiencias de los estudiantes, creando así una experiencia educativa significativa, una extensión de la vida de los estudiantes y, por qué no, de los profesores.

Otra figura importante de la teoría de la educación, Lev Vygotsky, argumentó que:

> el aprendizaje es un proceso social. Destacó la importancia de la interacción entre estudiantes y profesores en la planificación del aula, afirmando que el aprendizaje efectivo y el desarrollo de planes de lecciones son procesos que no se pueden separar.

Por lo tanto, la planificación de las lecciones debe incluir estrategias que promuevan la interacción y colaboración entre los estudiantes, ya que lo que sucede en el aula no es ajeno a la vida y, al ser la vida misma, la planificación no debe ser rígida, en gran medida por lo contrario.

La importancia de adaptar el plan a la práctica

La importancia de la adaptación entre las expectativas —planificación— y la realidad —práctica— es un concepto fundamental en diferentes contextos, desde el mundo empresarial hasta la educación y la vida personal. Esto implica la capacidad de ajustar y modificar un plan original a medida que cambian las estadísticas o se dispone de nueva información. He aquí algunas razones por las que adaptar la planificación a la práctica es esencial:

1) Flexibilidad y agilidad: la vida es impredecible y, a menudo, es necesario ajustar los planes iniciales para hacer frente a desafíos inesperados. La adaptabilidad de un plan permite que las personas sean más flexibles y resilientes ante los obstáculos;

2) Aprendizaje continuo: A medida que ponemos en práctica nuestros planes, el profesional de la educación sensible muchas veces se permite estar en el lugar de

aprendiz e investigador, dejando así de actuar como si sus planes fueran infaliblemente perfectos.

3) Cambios en el entorno: Tanto interno como externo, los entornos están en constante evolución. Factores como los cambios económicos, tecnológicos, sociales y regulatorios pueden afectar significativamente la implementación de un plan. Quienes pueden adaptarse rápidamente a estos cambios tienen una ventaja cualitativa, mientras que quienes permanecen inflexibles corren el riesgo de frustrarse posteriormente.

Como comentó Ken Robinson, «la educación no es una línea recta. Es una nube». Esto implica que los educadores deben estar preparados para ajustar sus planes a medida que evolucionan las necesidades de los estudiantes. Por lo tanto, la planificación del aula debe ser flexible y receptiva.

Planificar los momentos en el aula es una habilidad esencial para todo educador. El proceso de enseñanza y aprendizaje es de naturaleza fluida y requiere flexibilidad y adaptabilidad. Por lo tanto, a la hora de planificar un aula, es fundamental considerar no sólo las teorías educativas, sino también las demandas y el contexto de los estudiantes, para crear un ambiente de aprendizaje efectivo y enriquecedor. Es un proceso continuo que requiere una comprensión sólida de las teorías del aprendizaje y la capacidad de traducirlas en estrategias prácticas. Como educadores, adoptamos este viaje en constante evolución para promover una enseñanza de calidad y preparar a nuestros estudiantes para un futuro exitoso.

Teoría: Fundamento de la planificación del aula

La planificación del aula comienza con una sólida base teórica combinada con experiencia docente. Las teorías del aprendizaje desempeñan un papel crucial en la determinación de enfoques pedagógicos relevantes. Por ejemplo, el constructivismo, defendido por Jean Piaget, enfatiza el papel activo del estudiante en la construcción de su propio conocimiento. Esto influye en la planificación al promover actividades de aprendizaje que involucran a los estudiantes en procesos de descubrimiento.

Además, Lev Vygotsky destaca la importancia de ajustar la enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes. En una citación destaca esta perspectiva:

> La zona de desarrollo próximo es la distancia entre el nivel de desarrollo real, determinado por la capacidad de resolver problemas de forma independiente, y el nivel de desarrollo potencial, determinado mediante la resolución de problemas bajo la guía de un adulto o en colaboración con sus compañeros.

Práctica: Implementar la planificación del aula

La teoría de la planificación del aula debe traducirse en prácticas concretas para que los estudiantes puedan beneficiarse. Un ejemplo de ello es la elección de

materiales y recursos didácticos, los cuales deben estar alineados con los objetivos docentes. Como subraya Paulo Freire: «No hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza». Y esto resalta la importancia de un enfoque dinámico y experimental de la planificación. Además, la gestión del aula juega un papel clave en la implementación de la planificación y las estrategias para mantener la disciplina y crear un ambiente de aprendizaje positivo son esenciales.

La alfabetización en LE es similar a la alfabetización en la lengua materna en que concierne al individuo frágil que se coloca frente a un mundo desconocido, iniciando un viaje de nuevas sensaciones y potencialidades que deben ser cuidadosamente activadas para que las frustraciones que vendrán no le lleguen convirtiéndose en impedimentos sino en desafíos que estará dispuesto a superar.

Corresponde al docente tomar conciencia de este nuevo proceso y que, además, ese individuo lleve al espacio de enseñanza-aprendizaje todas las experiencias —positivas o no tanto— familiares, laborales, relacionales, que estarán deambulando por su cabeza mientras se intenta llenarla de novedades. Esto hace que, debido a esta sensibilidad emocional, los profesionales del aula necesiten filtrar su planificación por el azar, por el factor sorpresa, lo que nos quita el derecho a actuar mecánicamente, pensando que el grupo de alumnos simplemente necesita tragarse lo que hemos preparado tanto cuidado. Mirar al individuo es una urgencia en el siglo XXI y esto no puede ser diferente en el entorno de aprendizaje. El aula, ya sea virtual o física, es una incubadora de individuos que aprenden a convivir unos con otros en todos los contextos.

Conduciendo al aprendiz

El generador de debate, el texto temático, que puede ser un audio, una imagen, un video, un texto, puede llevar al grupo a discutir lo que el profesor nunca pudo asumir en la mejor preparación de su plan de lección. Los estudiantes enseñan tanto como los profesores. Desde esta perspectiva, nos permitiremos aprender y llevarlos a donde ni siquiera sabían que podían llegar. No podemos dejar que se acabe el combustible, ya que hay que realizarse y completarse el viaje. Para lograr esto, no se debe faltar el respeto a la visión del pretexto, el análisis textual y los momentos posttexto, y esto debe ser parte del plan de lección. Con una buena contextualización, cualquier enseñanza posterior, ya sea de vocabulario o gramática, será recibida con mayor flexibilidad por el grupo.

En una entrevista con el Dr. Dráuzio Varella, publicada en Internet en 2014, el neurocientífico Iván Izquierdo dice que «el estrés provoca falta de atención» y que:

> actualmente el individuo atiende al agente estresante y deja de atender a la vida real. Así, con el déficit de atención, el alumno no absorbe, no produce, y el profesor necesita saber afrontarlo de forma empática, su clase necesita atraer la atención de los alumnos respetando al mismo tiempo su punto de estrés.

Se propone que la alfabetización en LE también se dé a partir del texto-contexto que genera debate y conocimiento, técnica propuesta por Freire en 1960, y en esto el docente corre un riesgo: su clase se descarrila completamente de su plan de clase esquematizado. Esto le lleva a una región fructífera, pero no es una zona de confort. De esta manera, lo que se espera es que el maestro sea consciente de su papel.

Aquí se utiliza un tren para establecer similitud con el evento de aprendizaje: Las vías conducen a lo desconocido, el tren lleva todo lo necesario para el viaje, pero los conductores, en este molde, son los estudiantes. ¿Y qué hace el profesor en esta caravana? Es operador de sistemas en el Centro de Control Operacional (CCO – sector Supervia, en Río de Janeiro, desde donde se realiza todo el control operativo de la red ferroviaria de la empresa Supervia). El tren no puede parar y, si los conductores tienen algún obstáculo y no saben qué hacer, el supervisor de la locomotora necesita saber qué hacer. Es necesario considerar el combustible antes de emprender el viaje. Los pasajeros deben ser conferidos antes de la salida del tren. Finalmente, el supervisor inspecciona y se asegura de que todos tengan un buen viaje. El viaje tiene un punto de partida y un punto de llegada, y el maestro debe asegurarse de que todos lleguen a donde deben estar.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

> La escuela debe evocar la vida como centro de las ideas pedagógicas.
> Abarcando toda la complejidad humana.
> Daniel Pennac, escritor francés.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras es un campo de estudio rico y desafiante, con raíces en la lingüística, la psicología cognitiva, la pedagogía y las teorías de adquisición de segundas lenguas, y la adquisición de una lengua extranjera puede convertirse en un proceso complejo e implicar una serie de obstáculos.

Tenemos muchos desafíos en la enseñanza de una lengua extranjera, más aún el idioma español en nuestro país y uno de ellos es mostrar a los estudiantes su importancia. Y ya no hay lugar para injertar currículums ni para viajar, ya que muchos de ellos saben que estas cosas todavía no son accesibles para la mayoría de ellos. Relacionar la enseñanza de idiomas con las conexiones humanas y un mayor alcance en su conocimiento del mundo, tal vez hable con la curiosidad intrínseca de los estudiantes y les haga querer permanecer allí durante, en promedio y mínimamente, tres años de sus vidas, aprendiendo un segundo idioma.

Los desafíos en la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras son múltiples, influenciados por aspectos lingüísticos, culturales y psicológicos. La motivación y el compromiso juegan un papel fundamental en el proceso de enseñanza y aprendizaje, son factores clave que influyen en el éxito de los estudiantes y el

logro de las metas educativas. La motivación se refiere al deseo y la voluntad de aprender, progresar y alcanzar objetivos educativos, y juega un papel central en el proceso, ya que influye en la voluntad de los estudiantes de participar activamente en las actividades. Según el psicólogo Albert Bandura, «la motivación es el motor del aprendizaje». El compromiso, a su vez, está relacionado con la participación activa de los estudiantes en las actividades, su concentración e interés en el contenido. Participar en el proceso de aprendizaje ayuda a los estudiantes a asimilar el conocimiento de manera más efectiva. El educador y autor William Arthur Ward dice que «un profesor que está verdaderamente interesado en sus materias inspira en sus alumnos el deseo de aprender».

Maestro - Estudiante

Los docentes desempeñan un papel fundamental en el desarrollo académico, intelectual, emocional, social, cognitivo y social de los estudiantes. No sólo proporcionan información sino que también imparten habilidades críticas. Los maestros suelen ser fuentes de apoyo emocional y orientación, y pueden identificar y fomentar el potencial único de cada estudiante, brindarles oportunidades para explorar sus intereses y talentos y ayudarlos a encontrarse a sí mismos. En el ámbito educativo, la influencia del docente sobre el alumno es una fuerza poderosa y transformadora que aporta modelación de valores y ética, inspiración y motivación, desarrollo de habilidades cognitivas y sociales, apoyo y orientación emocional, reconocimiento del potencial individual y preparación para el futuro.

La influencia transformadora del docente sobre el alumno es uno de los pilares de una educación de calidad. Los educadores tienen el superpoder de ayudar a moldear el presente y el futuro de sus estudiantes, impactando no sólo sus conocimientos, sino también su carácter y potencial. Esta influencia es una responsabilidad y un privilegio que los educadores desempeñamos con pasión y dedicación, contribuyendo a la formación de ciudadanos conscientes, empoderados y compasivos.

Un maestro por vocación está predestinado e incansable a la hora de demostrarle al alumno que el asunto que llevó a la rueda del conocimiento es la única que importa en ese momento. Presta atención incisiva a los alumnos, a las miradas, a los temas paralelos, a los suspiros, casi puede leer la mente del grupo para transformar todo en el interés que el alumno, por un momento, debido a una crisis, olvidó. él tuvo. Un auténtico educador no se toma como algo personal la posible falta de interés por la clase, pues sabe que toda corriente tiene una fuente, y ésta es una de las facultades del profesor. Cuando realmente quiere asegurarse de que no sólo él sino su grupo aproveche al máximo el ambiente de conocimiento que esos encuentros, ya sea en el aula o en cualquier otro lugar, pueden generar.

La provocación tiene que ser incansable, el profesor es un provocador, es quien le recuerda al alumno, muchas veces durante una hora de clase, que hay más por

venir, hay mucho que mejorar, hay mucho que ver y escuchar. El conocimiento es infinito, los educadores de aula del siglo xxi, que compiten cara a cara con Google y con Youtube, que tienen mucha información suelta, ya reconocen que no tienen todos los conocimientos y, con esta nueva actitud de aprendizaje conjunta sabe que en cada reunión sus alumnos presentan algo nuevo traído del otro lado del mundo, no porque haya sellado su pasaporte, sino porque ha presionado la lupa de su teléfono con inteligencia artiicial. Para esto, el formador necesita estar preparado para utilizar esa nueva información a su favor, a favor del conocimiento, a favor del material que preparaba durante tantas horas en casa, en sus viajes en transporte público, donde también buscaba en Google, pero '¡¿cómo no encontré esto?!': es la pregunta que siempre haremos. Bienvenido a la era de la generación Y, querido maestro.

Estudiante - Estudiante

La influencia que un estudiante tiene sobre otro, pensando en la motivación para los estudios, puede ser significativa. Cuando los estudiantes se apoyan unos a otros, comparten experiencias positivas y establecen metas académicas. Sin embargo, es importante señalar que la influencia de los pares no siempre es positiva. Las presiones negativas, como la falta de motivación y la procrastinación, también son influencias que proliferan y arraigan con mucha facilidad.

En sus relaciones interpersonales los estudiantes pueden compartir experiencias. Cuando un estudiante comparte sus experiencias positivas de estudio, como logros académicos, aprendizaje significativo o estrategias prácticas de estudio, puede inspirar a otros; Pueden ser compañeros de estudio, formando grupos de estudio, lo que es una forma eficaz de fomentar la motivación. Los estudiantes que estudian juntos pueden apoyarse mutuamente, compartir recursos y colaborar para superar los desafíos académicos. La competencia y la colaboración sanas pueden aumentar la motivación.

Además, los estudiantes pueden ofrecerse ayuda y apoyo mutuo en momentos de dificultades académicas, lo que fortalece su motivación. Ofrecer apoyo emocional y científico puede marcar la diferencia en la confianza y la motivación de cada uno para estudiar y un gran ejemplo de esto son los programas de tutoría entre pares, en los que los estudiantes más experimentados ayudan a estudiantes nuevos o menos experimentados, tienen el poder de fortalecer conexiones y arrojar luz sobre nuevos talentos en educación.

Estudiante - Maestro

La influencia del alumno sobre el profesor en el contexto de la enseñanza es un tema interesante y a menudo subestimado. Aunque los profesores son vistos como los principales facilitadores del proceso de enseñanza, los estudiantes también

pueden ejercer una influencia significativa sobre los educadores, por supuesto, cuando tienen la oportunidad de vivir los momentos en el aula como experiencias enriquecedoras.

Los estudiantes tienen perspectivas únicas y aportan una gama única de experiencias al aula. Sus antecedentes culturales, experiencias de vida y visiones del mundo pueden desafiar y enriquecer la enseñanza. Los docentes que aprenden desde estas perspectivas pueden llegar a una comprensión más profunda de la diversidad y la inclusión. Además, a menudo formulan preguntas que pueden inspirar a los profesores a contrarrestar sus enfoques y concepciones. Estas preguntas alientan a los educadores a investigar, profundizar sus conocimientos y mantenerse actualizados en sus áreas de especialización.

Otro aspecto especialmente positivo de la relación alumno-maestro es la retroalimentación constructiva, para la cual los estudiantes son una fuente valiosa. Sus opiniones sobre la eficacia de la enseñanza, el material del curso y la metodología de instrucción pueden ayudar a los profesores a mejorar sus prácticas. Además, los estudiantes pueden sugerir mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Los estudiantes motivados y comprometidos pueden inspirar a los profesores a dedicarse aún más a la enseñanza. Cuando los estudiantes demuestran disfrute en el proceso de aprendizaje, esto puede energizar a los educadores y renovar su compromiso con una enseñanza de calidad.

NECESIDADES DE MAESTROS Y ESTUDIANTES

Los profesores de lenguas extranjeras, y todos los demás, traen consigo su carga de necesidades y a menudo las esgrimen como escudos, lo que no los ayuda a crear un entorno educativo atractivo para todos, estudiantes y profesores.

La formación continua siempre ha sido y será una necesidad urgente. Los docentes necesitan oportunidades de formación profesional para mantenerse actualizados con las últimas metodologías, recursos y tecnologías educativas de enseñanza, similares a las que acceden los estudiantes en su vida diaria. Así, el profesor puede pensar en clases que realmente introduzcan al alumno en la materia de forma simbiótica y natural, además de tener la oportunidad de desarrollar sus habilidades lingüísticas, manteniendo y mejorando sus propias capacidades en la lengua extranjera que enseña, lo cual es fundamental . Y que el acceso a estos recursos educativos sea gratuito, pues los docentes necesitamos acceso a materiales y recursos didácticos actualizados para apoyar y desarrollar un proceso de enseñanza-aprendizaje dinámico y más asertivo.

Los docentes necesitan apoyo pedagógico con estrategias de enseñanza efectivas, orientación sobre estrategias que satisfagan las variadas necesidades de sus estudiantes. Tener pautas claras para evaluar el progreso de los estudiantes y brindar retroalimentación constructiva sobre su enseñanza es esencial para la inclusión y

la satisfacción de necesidades especiales. Los profesores deben estar capacitados para adaptarse a diversos estilos de aprendizaje, necesidades especiales y estudiantes con diferentes niveles de dominio de idiomas extranjeros.

Los estudiantes, especialmente los estudiantes de lenguas extranjeras, tienen diversas necesidades que deben satisfacerse para garantizar su dominio del idioma con el objetivo de desarrollar habilidades de comprensión y construir vocabulario relevante y útil para la comunicación. Motivación y compromiso que le haga mantener la motivación por aprender una lengua extranjera en el tiempo. Aquellos que participan avanzan en clases y actividades de aprendizaje con relevancia y significado, porque cuando se dan cuenta de la importancia de la lengua extranjera para sus objetivos personales, académicos o profesionales, conectan el aprendizaje de la lengua extranjera con intereses personales y experiencias de vida.

Un ambiente de aprendizaje positivo que sea inclusivo, acogedor y libre de prejuicios es otra necesidad que los estudiantes, en la mayoría de los casos, ni siquiera se dan cuenta de que tienen. Sentirse seguro para compartir sus conocimientos y curiosidades marca la diferencia en el proceso. Además del acceso a recursos y materiales didácticos de calidad, la tecnología es un apoyo sumamente importante para el aprendizaje.

El docente necesita ser activo y constante en evaluar y retroalimentar, para que el alumno se sienta seguro, reconociendo el terreno que camina y consciente del camino que se está abriendo detrás de él. Tener la oportunidad de autoevaluar su propio aprendizaje es de importancia similar a la oportunidad de establecer objetivos personales de aprendizaje y tener un sentido de autonomía en relación con el proceso de aprendizaje.

La práctica comunicativa es fundamental en el desarrollo de una LE y esto con respecto a la diversidad lingüística y cultural. Valorizar e respeitar a diversidade linguística y cultural, confirmando que existen muchas formas válidas de comunicarse en diferentes idiomas, recibiendo apoyo individualizado, con apoyo y orientación personalizados en función de sus necesidades y nivel de dominio, mantiene al estudiante tranquilo para responder preguntas y recibir ayuda cuando sea necesario.

Una comunidad de aprendizaje, conectada con la cultura, que incluye colegas y docentes comprometidos con el éxito de todos, lo hace sentirse parte de un proceso que puede o no ser tan difícil para otros como lo es para él, comprendiendo la cultura asociada a la lengua extranjera, incluyendo costumbres, tradiciones y valores, explorando la cultura de los países donde se habla tal lengua.

MATERIAL DIDÁCTICO

Hay dos ejes en torno a los cuales debe girar la producción de material didáctico: el docente y el alumno. Vemos así el importante papel que juega este instrumento en el camino educativo, aunque no lo veamos como protagonista, sino como uno de los instrumentos guía, la brújula, en el camino emprendido por estos interminables senderos que es la educación.

Los productores de material didáctico tienen la misión de producir algo que sirva y atraiga a dos públicos específicos: uno especializado y otro no tan académicamente especializado. Si el profesorado no recibe bien el material, no lo aplica con el entusiasmo esperado por quienes lo produjeron, dejándolo de lado. Si el material no encuentra agrado a los ojos del público estudiantil, todo lo que se haga con él se convierte en una tortura, un «¡Ojalá se acabe pronto!».

No deberíamos simplemente colocar un libro en el regazo de un maestro y esperar que haga lo mejor que pueda. En primer lugar, el contenido debe ser comprendido no sólo por quienes lo producen, sino que el público objetivo debe comprender, a través de los textos, imágenes y actividades, todo lo planeado. Por lo tanto, los libros didácticos deben ser escritos por profesores que estén o hayan estado en el aula. Es necesario pensar en tiempos de lectura y actividades, además de los vínculos de un tema a otro, o entre textos y ejercicios, ejercicios y temas. Para que el profesor no se encuentre en situaciones difíciles donde, a pesar de haber preparado su clase, por un momento no comprende el objetivo de un determinado apartado del material.

El docente necesita liberarse de la idea de actividades obligatorias que el material didáctico parece imponer. ¿Quién dijo que necesitamos usar todo lo que hay en un libro o folleto? ¿Por qué no analizar el público objetivo y orientar los textos y ejercicios, reelaborar las actividades propuestas en función del público objetivo? Necesitamos entender que el siglo XXI y su generación ya no disfrutan de estar atrapados en el aula. Los profesionales de la enseñanza deben renunciar a su supremacía académica y abrirse para entrar en el engranaje latente de la generación Y.

El material debe motivar al estudiante no sólo para estar en el aula, sino también para querer realizar las tareas e investigar más allá del material, que debe ser relevante y su contenido debe decirle al estudiante que lo que hay allí es importante, y que nada está ahí por casualidad. Más que un conjunto de información, el material didáctico debe servir como una herramienta que lleve al estudiante a practicar lo que lee y aprende. Además de ser fuente de consulta, es necesario despertar en el estudiante el deseo de tenerlo en su armario, porque sabe que le servirá, en cualquier momento, como fuente de consulta para la vida, presente y futura.

Si hoy tenemos un estudiante que no puede concentrarse en una sola actividad, que piensa que la vida es entretenimiento y que su jornada necesita ser placentera durante 24 horas, pensemos y repensemos la producción de material que le llame

la atención, que le haga vivir lo que aprende de forma amena y retiene su atención con cada actividad propuesta.

Actividades a veces individuales, a veces visuales, a veces auditivas, muchas con el apoyo de un compañero, alternando modelos con el claro objetivo de captar la atención del alumno, de modo que muchas veces ni su realidad muchas veces dura, ni el nivel del juego que juega y desea avanzar en la pantalla de su celular le haga perder el foco en el proceso de absorción de conocimientos.

Si bien el estudiante es parte de la generación Y, en el aula la mayoría todavía prefiere el material impreso, ya que es generoso, popular, igualitario y se alinea con todos y cada uno de los perfiles de estudiantes. El libro electrónico en el aula sigue siendo elitista, generacional, ya que la luz, el color y el tamaño siempre dependerán de las condiciones individuales del dispositivo utilizado. El material físico, en el entorno de aprendizaje, sigue siendo un instrumento de comunión.

EMPATÍA

En la dinámica educativa, la empatía es uno de los motores capaces de moldear el entorno de aprendizaje e influir significativamente en el progreso de los estudiantes. El afecto toca la sensibilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la visión humanista de la educación piensa en cómo utilizar el entorno como instrumento de transformación humana hasta el punto de darle autonomía al sujeto, mostrándole cómo puede actuar como protagonista de su vida. historia, basada en una conciencia global. Dejar de ser un mero juguete en manos del azar.

Paulo Freire no ve al maestro como un mero intermediario o poseedor de toda sabiduría. Reconoce que tiene una autoridad que ejercer, incluso si trabaja con el material intrínseco del alumno, es quien mezcla el material con la necesidad, es quien dirige, enfoca y organiza las ideas para que el aprendizaje conjunto no lo haga perderse en medio de ideas plurales y desconectadas y dice:

> Me alfabeticé en el suelo del patio de mi casa, a la sombra de los árboles de mango, con palabras de mi mundo, no del mundo más amplio de mis padres. El suelo era mi pizarra; palos, mi tiza.

Tenemos muchos buenos profesionales que quieren estar al frente del tren, pero si seguimos quitándole el liderazgo a nuestros estudiantes, nunca podremos tener la generación independiente y creativa que tanto idealizó Paulo Freire. Si el estudiante construye en el ambiente de aprendizaje, nadie podrá detenerlo en el ambiente profesional. Si un entrenador lo apoya, lo envía, lo anima a crear, a caminar con sus propios pies sin miedo a equivocarse, este individuo será imparable en las carreras más espinosas y competitivas.

Necesitamos aprender a valorar la conciencia crítica, transformadora y diferencial que emerge de la educación como práctica de libertad. Freire siempre buscó

volverse más humano, hacer posible que otros fueran más humanos, y si abrazamos esta búsqueda con tanto amor y determinación como él lo hizo, entonces una mayor medida de justicia y democracia estará a nuestro alcance. Paulo Freire enseñó, sobre todo, que debemos aprender a escucharnos, comprendernos y respetarnos y trabajar juntos en los problemas. Aquí están las polarizaciones actuales, a diferentes niveles, que se deben precisamente a que no nos relacionamos de esta manera.

Según Douglas J. Simpson, profesor de filosofía de la educación, no todas las escuelas deberían seguir el mismo método pedagógico. Las escuelas necesitan culturas y responsabilidades que se basen en la ética profesional, políticas y prácticas meritorias, afirmó. Para él, los métodos son necesarios, pero deben ser vistos como revisables, porque las escuelas, las sociedades, el trabajo y el aprendizaje son dinámicos. La estandarización en las escuelas a menudo conduce a una inercia indebida, uniformidad y regulación estéril. No se nos ha enseñado eficazmente cómo practicar el diálogo en las escuelas, y mucho menos en los gobiernos.

La Educación Basada en Problemas de Paulo Freire es la que hace que las personas sean más coherentes en sus elecciones, ya sean políticas, profesionales, amorosas, ya que genera seres pensantes, que ejercitan su mente y ven resultados en ello. Ejercitar la mente abre los ojos a la vida y quien experimenta este poder nunca lo abandona. Especialmente cuando se sabe cuándo y dónde utilizar los músculos adquiridos con esta gimnasia cerebral.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freire, Paulo (1992). *Pedagogía de la Esperanza: un reencuentro con la Pedagogía del Oprimido*. Río de Janeiro: Paz y Tierra.

Freire, Paulo (2014). *La educación como práctica de la libertad. 36.ª edición*. Rio de Janeiro; São Paulo: Paz y Tierra.

Freire, Paulo (1970) *Pedagogía del oprimido*. Río de Janeiro: Paz y Tierra.

Freire, Paulo (1983). *La importancia del acto de leer: en tres artículos que se complementan. 3.ª edición*. São Paulo: Cortez/ Autores Associados.

Freire, Paulo (1988). *La importancia del acto de leer: en tres artículos que se complementan. 21.ª edición*. São Paulo: Cortez/ Autores Associados.

Nerici, Imédeo G. (1991). *Introducción a la Didáctica General. 16.ª edición*. São Paulo: Atlas.

Referencias Online

<http://revistas.unisinos.br/index.php/entrelinhas/article/download/10535/5456>

<http://editorarevistas.mackenzie.br/index.php/cpgl/article/download/9876/6233>

<http://porvir.org/paulo-freire-simplicidade-ainda-inova/?gclid=CjwKCAjw98rpBRAuEiwALmo-ygUtnxoQLdTawrgSQ2BNvPom41j3JaHkbyDvKt7NorbSOH-482z2ePBoC2kAQAvD_BwE>

<http://www.dhnet.org.br/direitos/militantes/paulofreire/almanaque_de_paulo_freire.pdf>
<http://www.blogcmmi.com.br/gestao/elementos-essacionais-de-um-bom-plano-de-projetos>
<https://www.bbc.com/portuguese/brasil-46830942>
<http://www.ufrgs.br/deds/copy_of_imagens/Manual%20Artigo%20Cientifico.pdf>
<https://drauziovarella.uol.com.br/videos/entrevistas-em-video/memoria-humana-ivan-izquierdo/>